

## LECTIO DIVINA 16° DOMINGO ORDINARIO CICLO C

1



### 1. LECTURA ORANTE

2. **Lucas 10,38-42:** En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: "Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude". El Señor le respondió: "Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará".

### MEDITACIÓN

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

«Martha y María representan dos aspectos inseparables de la vida cristiana, vividos en profunda unidad y armonía: la escucha de la palabra del Señor, la contemplación y el servicio concreto al prójimo.



Entre las dos ofrecen hospitalidad al Señor que está de paso, pero lo hacen de modo diverso. ¿Qué quiere decir Jesús? ¿Cuál es esta cosa sola de la que tenemos necesidad? No se trata de la contraposición entre dos actitudes: la escucha de la palabra del Señor, la contemplación y el servicio concreto al prójimo. Son dos aspectos esenciales de la vida cristiana, inseparables, que son vividos en profunda unidad y armonía.

¿Por qué entonces María recibe este llamado de atención? Porque considera esencial solamente aquello que ella estaba haciendo. Estaba demasiado absorbida y preocupada por las cosas por “hacer”.

Para un cristiano, las obras de servicio y de caridad no van separadas jamás de la fuente principal de nuestras acciones: la escucha de la Palabra del Señor, el estar –como María- a los pies de Jesús, en actitud de discípulo. Una oración que no lleva a la acción concreta hacia el hermano pobre, enfermo, necesitado de ayuda, en dificultad, es una oración estéril e incompleta. Pero del mismo modo, cuando en el servicio eclesial se está atento solo al hacer y nos olvidamos de la centralidad de Cristo, se corre el riesgo de servirnos a nosotros mismos y no a Dios presente en el hermano necesitado» (Papa Francisco).

Hospedar a Dios en la propia casa significa sentarse a los pies de Jesús para escuchar la Palabra. La verdadera acción, el punto de partida para la transformación del mundo y por lo tanto el auténtico servicio a Dios es la postración ante Jesús para dejarse penetrar y maravillarse por la Palabra que santifica, empodera, capacita para ponerse en el camino de Jesús y ser su discípulo. La Biblia no puede permanecer guardada en un cajón mientras nosotros nos ahogamos en el interminable torbellino de los quehaceres cotidianos. La Palabra de Dios está hecha para caminar con nosotros paso a paso, día a día, minuto a minuto. Para enseñarnos a vivir en comunidad la solidaridad que hace efectivo aquí y ahora el reinar de Dios. Para ayudarnos a escuchar la Palabra que Dios nos dirige en la difícil realidad de nuestros pueblos: en las inhumanas condiciones de las grandes ciudades, en la soledad y el aislamiento de los campos. Debemos pues optar por las actitudes que nos conviertan en verdaderos discípulos de Jesús y auténticos cristianos.

Así pues, recibamos a Dios en nuestra casa para vivir de acuerdo con la esperanza de la gloria que nos aguarda.



## ¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

### 3. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?



### 4. **CONTEMPLACIÓN**

La imaginación es una potencia del alma que nos permite hacer nuestros los sentimientos y emociones que manifiestan los personajes de la escena en cuestión. Esos sentimientos y emociones son poderosos motores que ponen en movimiento nuestra fe. Guarda silencio y cierra los ojos. Imagina la escena evangélica. Imagina a Jesús dentro de la casa de Marta y María. Marta lo ha recibido llena de amor por su Maestro. Imagina a Marta, ¿qué brillo hay en sus ojos? Imagínala afanosa por servir



a Jesús. Observa a María, su hermana. Ella está sentada ante Jesús como una auténtica discípula. ¿Cómo mira a Jesús, qué ves en su mirada? Imagina ahora a Jesús, su rostro, su semblante, su mirada. ¿Cómo es su voz cuando se dirige a Marta? ¿Cómo es su rostro cuando mira a María? Identifícate con Marta y con María y siente las emociones que se producen en tu interior. Guarda todo esto en tu corazón y ponlo ante el Señor.

## 5. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- Para Jesús no existen los prejuicios que excluyen. Las mujeres son privilegiadas discípulas del Maestro, las mira con profundo amor y respeto, son sus amigas y confidentes.
  - ✓ ¿De qué forma, tú, varón, tratas a las mujeres? ¿Qué harás para sumarte a la lucha de Jesús por reivindicar y devolver a la mujer su papel protagónico en la Iglesia y la sociedad?
  - ✓ ¿De qué forma, tú, mujer, eres solidaria con aquellas que sufren maltratos o vejaciones?

